

JESUS CURANDO Y AYUDANDO. Mateo 9:1-13

INTRODUCCION.

Jesús es el servidor por excelencia. Sirve a Dios y a los hombres. A éstos sanando sus cuerpos y sus almas. Vino para ayudarles física y espiritualmente. Nuestra necesidad es un derecho que tenemos de reclamar su ayuda.

La lección de hoy nos presenta dos casos típicos que revelan el espíritu y la vida de servicio de Jesús, casos que son una inspiración y un ejemplo para su iglesia y para cada uno de sus discípulos.

I- La Curación del Paralítico. 1:8

"La peculiaridad de este milagro consiste en que se realiza para probar una doctrina, y esto a la faz misma de sus opositores," dice un ilustre comentador.

1. El perdón de los pecados. El paralítico y sus amigos vienen en busca de un beneficio ~~físico~~ material: la salud del cuerpo, que tanto se aprecia y por cuya consecución tantos sacrificios se hacen. Pero Jesús ofrece un beneficio espiritual: la salud del alma, que a pesar de ser de suprema importancia, se descuida demasiado por los ~~de~~ que ella carecen. Ellos buscan una bendición temporal; mas Jesús les concede una bendición eterna.

Las palabras de Cristo: "Confía, hijo; tus pecados te son perdonados", nos enseñan las lecciones siguientes:

(1) La divinidad de Jesús. El perdón de los pecados es solo prerrogativa de Dios. Y Jesús era Dios al mismo tiempo que era hombre.

(2) Su simpatía por los que sufren. Da un mensaje de aliento al abatido enfermo. La confianza que le recomienda y le infunde, acabará con la parálisis de s



su alma,

que es el pesimismo. Le llama "hijo", la palabra más cariñosa que se le puede decir a uno que es huérfano o se siente como tal.

(3) La supremacía de la vida espiritual sobre la vida puramente animal. El perdón de los pecados es mucho más importante que la salud del cuerpo. Este perece; aquélla, no.

(4) La íntima relación que hay entre el pecado y la enfermedad, y entre la fe y la curación. En este caso la enfermedad no era más que el síntoma o el resultado del pecado, la enfermedad del alma, que es, a su vez, la madre de las enfermedades que minan el organismo humano, y Jesús procede a curar el mal de raíz, a eliminar la causa para eliminar los efectos. La fe es requisito esencial para obtener <sup>el</sup> perdón de los pecados y muchas veces es también indispensable para obtener la salud corporal.

Véase Juan 5:14; 6:19 Mateo 8:10; 9:22y28; 15:28.

2. Crítica de algunos espectadores. (3). Eran escribas y fariseos que habían venido de muchas y lejanas regiones a investigar las enseñanzas y los actos de Jesús. Lucas 5:17. Si Jesús no hubiera sido el hijo de Dios, la conclusión a que ellos llegaron hubiese sido irrefutable. Conocían bien las verdades religiosas, pero desconocían al hijo de Dios. Hay muchos ortodoxos hoy día que personalmente no conocen a Jesús, aunque son muy expertos en conocer y proclamar sus enseñanzas.

3. Respuesta de Jesús. (4-7). ( Jesús demuestra aquí una clarividencia sobre natural. Primariamente ve la fe de los amigos del paralítico y después los pensamientos de sus críticos. )

(1) La pregunta retadora. Qué es más fácil, decir: "Los pecados te son perdonados," o decir, "Levántate y anda"? Naturalmente que lo primero, porque el perdón de los pecados no se ve, mientras que lo



segundo es un hecho que puede atestigüarse por la vista. La curación del cuerpo confirmará la curación del alma. Si desaparece la parálisis, también habrá desaparecido la mancha del pecado.

(2) <sup>lt</sup> Al La voz que domina las tempestades del mar, esp<sup>usa</sup> a los espíritus inmundos y encanta las muchedumbres con la dulzura y autoridad de su doctrina, el paralítico se levanta por el poder de la fe en Jesús, recoge su lecho y regresa por sus propios pies a su hogar.

La doctrina fué evidentemente demostrada por el argumento incontrovertible del hecho consumado. La vida de poder es la prueba y la encarnación de las enseñanzas cristianas.

4. Resultados. (8). Primariamente, asombro y temor reverencial. Entendieron que Jesús era Emmanuel, Dios con nosotros. Se dieron cuenta de su pequeñez moral ante la Majestad Divina. En segundo lugar, alabanza. Llenos de alborozo, glorifican a el nombre de Dios por el poder de curar los cuerpos y salvar las almas que estaba operando maravillas entre ellos. Si el pueblo no alaba más a Dios, en gran parte se debe a que los cristianos de hoy nos parecemos más a los fariseos criticones que a Jesús sirviendo con amor y poder a los necesitados.

II El Llamamiento de Mateo. de 9-13.

(1) Es chocante. Mateo pertenecía a la clase social más odiada en Palestina. Los publicanos estaban considerados como ladrones, impíos y traidores a la patria. Eran tenidos por la escoria de la sociedad. Y Jesús llama a un representante de este grupo preferido y exbecrado para que forme parte del círculo apostólico. Este paso estaba en contradicción abierta con el llamado sentido común, el tacto diplomático y la opinión pública. No obstante todo eso, Jesús no se equivocó

(2) Es oportuno. Llamó a un hombre que estaba ocupado en administrar las riquezas del imperio de Roma para que se dedicase a administrar las riquezas inefrutables del reino de Dios. El que era metédico en



r cuentas, será metódico también en escribir más tarde el evangelio que a su nombre.

(3) Es obedecido. Mateo no vaciló entre el servicio de Roma y el Cristo. Aunque su oficio le era lucrativo y el apostolado sólo le proporcionaría pobreza, "dejadas todas las cosas, levantándose, le siguió." Lucas 5+28 su obediencia fué pronta y heroica. (4)

(4) Es gozoso. Lucas 5:29. A pesar de que había dejado todas las cosas, no consideró esto como un sacrificio doloroso, sino como un ~~inmerecido~~ privilegio inmerecido, y para celebrar su llamamiento, hizo en su hogar un gran banquete. Conque fin? Para expresar su gratitud a Jesús, por el inefable honor que concedía a un despreciado publicano llamándole a su glorioso servicio. Para dar rienda suelta al gozo que sentía su alma por tan fausto suceso. Y para ofrecer una oportunidad a sus compañeros y amigos de conocer y seguir al Jesús que le había salvado y enardecido. En el banquete Jesús fué el huésped de honor.

2- La Censura. (11). Suponemos que estos sean los mismos que le censuraron cuando perdonó los pecados al paralítico. En ambos casos rehuyen hacer la crítica frente a frente; son víctimas de la cobardía moral. Siguen a Jesús, no para aprender de Él y obedecerlo, sino para censurarlo por el bien que hace. Habiendo fracasado en la primera ocasión, ahora se dirigen a sus discípulos para manifestarles lo impropio y peligroso que es que Jesús se codee con un grupo social tan despreciado por la gente religiosa y de buen tono.

3- La contestación de Jesús. 12-13. Dice Johann A. Broadus: "Esta respuesta abarca tres puntos."

(1) Un argumento de analogía; -é es

(2) Una apelación a las Escrituras;

(3) Una declaración clara y terminante de que su

*misión* era para los hombres en su calidad de pecadores.